



REVISTA MULTIDISCIPLINAR EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS

Volumen 3, Número 1
Enero-Marzo 2026

Edición Trimestral

CROSSREF PREFIX DOI: 10.71112

ISSN: 3061-7812, www.omniscens.com

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 3, Número 1
enero-marzo 2026

Publicación trimestral
Hecho en México

La Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias acepta publicaciones de cualquier área del conocimiento, promoviendo una plataforma inclusiva para la discusión y análisis de los fundamentos epistemológicos en diversas disciplinas. La revista invita a investigadores y profesionales de campos como las ciencias naturales, sociales, humanísticas, tecnológicas y de la salud, entre otros, a contribuir con artículos originales, revisiones, estudios de caso y ensayos teóricos. Con su enfoque multidisciplinario, busca fomentar el diálogo y la reflexión sobre las metodologías, teorías y prácticas que sustentan el avance del conocimiento científico en todas las áreas.

Contacto principal: admin@omniscens.com

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de la publicación sin previa autorización de la Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0.



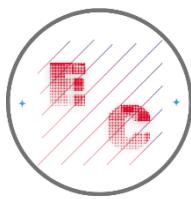
Copyright © 2026: Los autores



9773061781003

Cintillo legal

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias Vol. 3, Núm. 1, enero-marzo 2026, es una publicación trimestral editada por el Dr. Moises Ake Uc, C. 51 #221 x 16B , Las Brisas, Mérida, Yucatán, México, C.P. 97144 , Tel. 9993556027, Web: <https://www.omniscens.com>, admin@omniscens.com, Editor responsable: Dr. Moises Ake Uc. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-121717181700-102, ISSN: 3061-7812, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Responsable de la última actualización de este número, Dr. Moises Ake Uc, fecha de última modificación, 1 enero 2026.



Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 3, Número 1, 2026, enero-marzo

DOI: <https://doi.org/10.71112/8d8zgw07>

**GENTRIFICACIÓN Y LA ETNOGÉNESIS DE LA COLONIALIDAD: SU
ANTAGONISMO EN LA INTERCULTURALIDAD EN LA CUIDAD DE CAYAMBE**

**GENTRIFICATION AND THE ETHNOGENESIS OF COLONIALITY: THEIR
ANTAGONISM IN INTERCULTURALITY IN THE CITY OF CAYAMBE**

Eduardo José Terán Duque

Ecuador

Gentrificación y la etnogénesis de la colonialidad: su antagonismo en la interculturalidad en la Ciudad de Cayambe

Gentrification and the ethnogenesis of coloniality: their antagonism in interculturality in the City of Cayambe

Eduardo José Terán Duque

e_ejteran@utavalio.edu.ec / edu.teran1999@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-4192-4886>

Universidad Andina Simón Bolívar

Ecuador

RESUMEN

El artículo examina problemáticas socioculturales en parroquias y comunidades indígenas de Cayambe (Porotog, Cangahua, Pesillo, Olmedo, Juan Montalvo y la Chimba) causadas por la gentrificación, proceso de desplazamiento socioespacial donde zonas rurales de bajos ingresos se reestructuran con la llegada de residentes de mayores ingresos o extranjeros. Este fenómeno, enraizado en la colonialidad y la neoconquista, perpetúa la jerarquización étnico-racial y la explotación de pueblos originarios. La etnogénesis regresiva invisibiliza la existencia indígena, replicando patrones de control cultural hegémónico. Mediante etnografía situada, cartografía cultural, historias de vida y cuerposbiografías, se analizan realidades de opresión y marginación territorial. La renovación urbanística orientada a nuevas clases "blanqueadas" (re)produce la cultura del despojo en espacios comunitarios, subordinando las diversidades socioculturales. Se marginan prácticas ancestrales características de la organización colectiva; mingas, reuniones comunitarias y huertos populares, relegándolas al "no ser" social. Finalmente, las comunidades pierden autonomía, tradiciones, ritos y costumbres, mientras la

etnogénesis regresiva produce violencia epistémica, reduciendo actividades colectivas a entretenimiento social (folclorización) sin reconocer su importancia histórica.

Palabras clave: Comunidades indígenas; gentrificación; neoconquista; etnogénesis; violencia epistémica.

ABSTRACT

The article examines sociocultural issues in indigenous parishes and communities in Cayambe (Porotog, Cangahua, Pesillo, Olmedo, Juan Montalvo, and La Chimba) caused by gentrification, a process of socio-spatial displacement in which low-income rural areas are restructured with the arrival of higher-income residents or foreigners. This phenomenon, rooted in colonialism and neo-conquest, perpetuates ethnic-racial hierarchies and the exploitation of indigenous peoples. Regressive ethnogenesis renders indigenous existence invisible, replicating patterns of hegemonic cultural control. Through situated ethnography, cultural cartography, life stories, and body biographies, realities of oppression and territorial marginalization are analyzed. Urban renewal geared toward new “whitened” classes (re)produces the culture of dispossession in community spaces, subordinating sociocultural diversities. Ancestral practices characteristic of collective organization, mingas, community meetings, and community gardens, are marginalized, relegating them to social “non-being.” Finally, communities lose their autonomy, traditions, rites, and customs, while regressive ethnogenesis produces epistemic violence, reducing collective activities to social entertainment (folklorization) without recognizing their historical importance.

Keywords: Indigenous communities; gentrification; neo-conquest; ethnogenesis; epistemic violence.

Recibido: 20 diciembre 2025 | Aceptado: 7 enero 2026 | Publicado: 8 enero 2026

INTRODUCCIÓN

El presente estudio se fundamenta en una metodología mixta que articula el análisis etnografía situada y epistemología comunitaria, permitiendo construir una mirada crítica sobre el ejercicio del derecho colectivo a la interculturalidad de los pueblos originarios y su relación intrínseca con la territorialidad ancestral. Esta aproximación metodológica posibilita examinar cómo los procesos de gentrificación en las parroquias y comunidades indígenas de Cayambe específicamente Porotog, Cangahua, Pesillo, Olmedo, Juan Montalvo y la Chimba, constituyen mecanismos contemporáneos de despojo territorial que operan dentro de un sistema jerárquico excluyente y monoculturalizante, reproduciendo lógicas coloniales de poder en el espacio urbano-rural.

La gentrificación, entendida como proceso multidimensional de transformación socioespacial, implica la penetración hegemónica de capital económico en territorios rurales caracterizados por su valor de uso comunitario, generando desplazamientos demográficos forzados y la reestructuración de las relaciones sociales preexistentes (Anzaldúa, 1987). Este fenómeno adquiere particular relevancia en el contexto ecuatoriano, donde las comunidades indígenas mantienen vínculos ontológicos con sus territorios, constituyéndose estos no solo como espacios físicos de reproducción material, sino como lugares de enunciación cultural, práctica política y memoria colectiva. La invasión de grupos económicos sólidos en estas zonas genera profundas implicaciones sociojurídicas que trascienden la mera transformación del paisaje urbano, afectando sustancialmente los sistemas normativos consuetudinarios, las formas organizativas comunitarias y los mecanismos de reproducción cultural (Coba, 2025). Paralelamente, la etnogénesis regresiva opera como dispositivo de violencia epistémica que desvaloriza sistemáticamente las prácticas ancestrales, relegándolas a la condición de saberes periféricos, folclóricos o anacrónicos frente a la hegemonía del conocimiento occidental. Este proceso de subalternización cognitiva invisibiliza los aportes científicos, tecnológicos y

filosóficos de las civilizaciones andinas, reestructurando patrones de control cultural que domestican las manifestaciones identitarias para alinearlas con estándares hegemónicos (Curiel, 2013). La consecuencia directa es la supresión progresiva de prácticas consuetudinarias desde sistemas de justicia comunitaria hasta formas de organización del trabajo colectivo que constituyen el sustrato de la reproducción social de estos pueblos, alterando y amenazando la transmisión intergeneracional de tradiciones, ritos y costumbres (Cielo, 2025).

El entrecruzamiento entre gentrificación y etnogénesis regresiva configura un escenario de múltiples violencias que operan simultáneamente: territorial, epistémica, simbólica y estructural. Estas violencias se manifiestan en la transformación del tejido social comunitario, la mercantilización de espacios de significación colectiva, la imposición de lógicas de valorización del suelo ajena a las cosmologías indígenas y la precarización de las condiciones materiales de existencia de las poblaciones originarias (Escobar, 2005). En este contexto, emerge la necesidad imperiosa de analizar las diversas problemáticas socioculturales que enfrentan estas comunidades, explorando las tensiones dialécticas entre gentrificación, colonialidad e interculturalidad en el espacio urbano-rural de Cayambe.

El proceso de reorganización socioespacial, impulsado por la expansión desenfrenada del capitalismo extractivista y el consumo intensivo de recursos básicos, se materializa en la proliferación de megaproyectos agroproductivos, complejos florícolas industriales y desarrollos residenciales de alto standing. Esta reconfiguración territorial se fundamenta en la lógica del despojo, mecanismo histórico que legitima la desposesión de tierras comunitarias y la expropiación de territorios ancestrales donde se desarrollan prácticas culturales específicas (Federici, 2010). El impacto trasciende la dimensión material, afectando derechos fundamentales como la propiedad comunitaria y comunal, donde los habitus culturales, las redes de relaciones sociales y los modos de vida locales son violentamente trastocados por lo

que puede denominarse "modernidad bestial": un proceso de desapropiación que genera nuevas formas de relacionamiento social caracterizadas por el desplazamiento hacia los márgenes territoriales de los grupos históricamente asentados (Gómez, 2020).

Esta modernización forzada de espacios comunitarios constituye una expresión contemporánea de la neocolonialidad, operando bajo la narrativa del desarrollo y el crecimiento económico para justificar el despojo identitario. El resultado es la apertura de brechas intergeneracionales donde, de manera progresiva, las tradiciones, ritos y rituales experimentan procesos de erosión cultural, en tanto las nuevas generaciones son seducidas por las comodidades y la accesibilidad que promete la modernidad (Goetschel, 2021). Este fenómeno provoca la pérdida paulatina de la interculturalidad territorial y genera, además, el rechazo al origen étnico-racial propio, dando lugar a procesos de mestizaje cultural que funcionan como estrategias de supervivencia en contextos de discriminación estructural (Lozano, 2016).

La pérdida del idioma originario el kichwa emerge como uno de los indicadores más contundentes de esta violencia cultural. Las nuevas generaciones perciben su lengua materna como innecesaria para las transacciones con la modernidad, relegando su uso a los ancestros y propiciando una ruptura comunicacional intergeneracional. Esta situación plantea interrogantes cruciales sobre las formas de coexistencia entre culturas preexistentes y los régímenes culturales hegemónicos. Más allá de la pérdida lingüística, tradiciones y formas de relación social, este proceso genera impactos negativos en las estructuras socioeconómicas y en las correlaciones familiares, transformando radicalmente el estilo de vida local (Lugones, 2008).

La incapacidad de competir con el crecimiento económico impuesto compele a las comunidades a desarrollar mecanismos de supervivencia ante formas desiguales de competencia: la intensificación del trabajo familiar mediante la incorporación de nuevas generaciones al cultivo, el desplazamiento hacia zonas cada vez más alejadas de los centros

urbanos, la migración interna campo-ciudad que desarticula núcleos familiares, e incluso la inserción en economías ilícitas, minería ilegal, integración a organizaciones criminales, utilización de territorios como puntos de narcotráfico, como respuestas desesperadas a la exclusión sistemática (Moreno, 2025). Estos procesos de desigualdad territorial y social impactan con mayor profundidad en grupos históricamente vulnerables, quienes son los primeros en sufrir las crisis ambientales, sociales y económicas derivadas de un modelo de desarrollo asimétrico que concentra la inversión estatal en las principales metrópolis (Quito, Guayaquil, Cuenca).

El impacto en las formas de vida de pueblos y comunidades indígenas es exponencial: la pérdida del territorio implica la erosión del estilo de vida y el desmantelamiento de costumbres ancestrales, todo ello como resultado del consumo moderno-colonial que sacrifica subjetividades en aras de un crecimiento económico abstracto. La contaminación ambiental afecta primordialmente a familias campesinas, generando desnutrición, pérdida de capacidad agroproductiva, apícola, porcina y ganadera (Quijano, 2014). La gentrificación precariza la existencia misma de estas comunidades: el aumento de la plusvalía local eleva exponencialmente los costos de transporte y vivienda; el control de vertientes y ojos de agua, anteriormente gestionados comunitariamente, pasa a manos de empresas públicas o privadas; se destruye el tejido social comunitario mediante la imposición de barreras físicas y sociales, desde tratos deshumanizantes y actos de discriminación hasta la desaparición de actividades comunitarias fundamentales como las mingas locales, huertos comunitarios y calderos colectivos, generando divisiones internas en las comunidades (Ortega, 2025).

Adicionalmente, se observa un proceso de mestizaje en las expresiones lingüísticas cotidianas, desde la incorporación ocasional de palabras kichwas en conversaciones predominantemente castellanas hasta la adopción de extranjerismos que desplazan términos autóctonos. Este fenómeno construye un imaginario colectivo donde el uso de términos

indígenas genera estigmas y bestializa a quienes los emplean, provocando que gran parte de la población opte por el uso frecuente del español colonial y abandone el aprendizaje de su lengua materna. Este borraje cultural se hace visible también en la vestimenta: se abandona el uso cotidiano del traje tradicional en favor de la ropa mestiza, reservando los atuendos típicos para ocasiones especiales o eventos formales comunitarios, lo que reduce manifestaciones identitarias complejas a performances folclóricas descontextualizadas (Pacari, 2002).

Frente a esta constelación de problemáticas, el presente estudio se posiciona desde una perspectiva crítica que propone la interculturalidad como horizonte político y epistémico. Esta interculturalidad, entendida como diálogo horizontal entre diversas cosmovisiones sin jerarquías ni asimetrías, implica el reconocimiento y valoración genuina de los aportes de cada pueblo a la construcción de sociedades plurales. Más allá del multiculturalismo liberal que celebra la diversidad sin cuestionar las estructuras de poder, la interculturalidad crítica demanda una redistribución equitativa del poder y la riqueza, así como una cohabitación respetuosa de los territorios ancestrales que reconozca las autonomías políticas, jurídicas y territoriales de los pueblos originarios (Segato, 2015).

La identificación de patrones específicos de gentrificación y etnogénesis que afectan el estilo de vida de los pueblos originarios constituye el objetivo central de esta investigación. Para ello, se hace indispensable la descolonización de las prácticas urbanas y la garantía efectiva de la interculturalidad dentro de los procesos de desarrollo, promoviendo la justicia socioespacial desde cosmovisiones andinas y plurales. Esto implica el respeto irrestricto a las prácticas ancestrales como formas legítimas de resolución de conflictos, así como el reconocimiento de la autonomía de los pueblos indígenas para organizar y monitorear sus territorios conforme a sus propios sistemas normativos y organizativos, en ejercicio pleno de sus derechos colectivos constitucionalmente reconocidos (Tzul Tzul, 2025).

METODOLOGÍA

La presente investigación se inscribe en el paradigma epistemológico crítico-decolonial, adoptando un enfoque metodológico cualitativo que privilegia la comprensión profunda de experiencias vividas, significados culturales y relaciones de poder estructurales sobre la cuantificación de variables. Esta opción epistemológica responde a la naturaleza del objeto de estudio: los procesos de gentrificación y etnogénesis regresiva no pueden captarse adecuadamente mediante indicadores estadísticos agregados, sino que requieren aproximaciones interpretativas que accedan a las dimensiones subjetivas, relacionales y simbólicas de la transformación socioespacial (Escobar, 2005).

Se adoptó un diseño de investigación multimétodo que articula etnografía situada, cartografía social participativa, historias de vida y cuerposbiografías, permitiendo la triangulación metodológica que fortalece la validez de los hallazgos mediante la convergencia de evidencias producidas desde diferentes técnicas. El trabajo de campo se desarrolló durante dieciocho meses en las parroquias y comunidades de Porotog, Cangahua, Pesillo, Olmedo, Juan Montalvo y la Chimba, involucrando estancias prolongadas en territorios comunitarios, participación en actividades cotidianas y rituales, y construcción de relaciones de confianza con referentes comunitarios, autoridades indígenas y familias que abrieron generosamente sus espacios para compartir sus experiencias (Curiel, 2013).

La etnografía situada constituyó la estrategia metodológica vertebral de la investigación, entendida como proceso de inmersión prolongada en el contexto social estudiado que permite comprender las prácticas, significados y relaciones desde la perspectiva de los propios actores. Esta aproximación etnográfica se distancia del positivismo observacional que pretende captar realidades objetivas desde una posición externa neutral, asumiendo en cambio que el conocimiento se produce en el encuentro dialógico entre investigador y comunidad, mediado

por posicionamientos políticos, diferencias culturales y relaciones de poder que deben ser reflexivamente reconocidos (Curiel, 2013).

La etnografía situada implicó la combinación de observación participante en espacios comunitarios mingas, asambleas, fiestas, mercados, reuniones organizativas, entrevistas en profundidad con diversos actores, líderes comunitarios, mujeres mayoras, jóvenes, autoridades indígenas, migrantes retornados y análisis de documentos locales como actas de cabildos, archivos de organizaciones y correspondencia con instituciones estatales. El registro etnográfico se realizó mediante diarios de campo detallados que documentan no solo eventos observados sino las reflexiones, emociones e interacciones que el trabajo de campo generó en el investigador, reconociendo que la subjetividad no es obstáculo sino condición de posibilidad del conocimiento situado (Lugones, 2008).

La cartografía social participativa funcionó como metodología colaborativa que posiciona a las comunidades como productoras legítimas de conocimiento espacial, cuestionando el monopolio epistémico de la cartografía técnica oficial. Mediante talleres comunitarios facilitados con perspectiva horizontal, los participantes elaboraron mapas colectivos que representan su territorio no como espacio físico neutro sino como lugar cargado de memoria, significación cultural y disputa política (Lugones, 2008).

Estos mapas parlantes identifican sitios sagrados, fuentes de agua ancestrales, espacios de uso comunitario, zonas de conflicto territorial con empresas o nuevos residentes, áreas de contaminación ambiental y transformaciones en el uso del suelo provocadas por la gentrificación. La cartografía participativa permitió visibilizar geografías subalternas invisibilizadas por la planificación estatal y el ordenamiento territorial hegemónico, documentando cómo las comunidades conceptualizan, organizan y valoran sus territorios según lógicas culturales propias. Los mapas producidos no constituyen meras representaciones descriptivas sino herramientas políticas que las comunidades utilizan en

procesos de defensa territorial, negociación con autoridades estatales y reivindicación de derechos colectivos, transformando la investigación en instrumento de fortalecimiento organizativo (Ortega, 2025).

Las historias de vida y cuerpobiografías constituyeron técnicas complementarias orientadas a captar las experiencias biográficas singulares que, analizadas relationalmente, permiten comprender procesos sociales estructurales. Se realizaron veinte historias de vida en profundidad con personas de diferentes generaciones, géneros y trayectorias vitales, documentando sus experiencias de transformación territorial, estrategias de reproducción material y cultural, memorias de despojo o resistencia, y proyectos de futuro (Ortega, 2025).

Las cuerpobiografías extendieron este enfoque narrativo incorporando la dimensión corporal: cómo los cuerpos indígenas son marcados por relaciones de poder racializadas, cómo la discriminación se inscribe somáticamente generando vergüenza o reapropiación orgullosa, cómo las prácticas corporales vestimenta, lengua, gestualidad funcionan como sitios de negociación identitaria. Estas narrativas biográficas fueron transcritas, codificadas mediante análisis temático y articuladas con los datos etnográficos y cartográficos, permitiendo identificar patrones recurrentes sin anular la especificidad de cada trayectoria (Ortega, 2025).

El análisis integrado de los materiales cualitativos se realizó mediante software de análisis cualitativo ATLAS.ti, facilitando la organización de códigos, la identificación de relaciones entre categorías analíticas y la construcción de modelos interpretativos que conectan dimensiones micro de experiencia vivida con estructuras macro de colonialidad y gentrificación. Este proceso analítico fue iterativo, involucrando retornos constantes al campo para validar interpretaciones emergentes con los participantes, reconociendo su capacidad de teorización sobre sus propias realidades y evitando la extracción extractivista de conocimiento que reproduce colonialismo epistémico en la investigación académica.

RESULTADOS

Tabla 1.

Matriz Analítica de Resultados: Dimensiones del Despojo y Resistencia en Cayambe

DIMENSIÓN	MANIFESTACIONES DEL DESPOJO	IMPACTOS DOCUMENTADOS	ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA	ACTORES INVOLUCRADOS
TERRITORIAL	<ul style="list-style-type: none"> • Pérdida de 37% de tierras comunitarias en última década • Conversión de 450 hectáreas a florícolas industriales • Urbanizaciones privadas en zonas de recarga hídrica • Fragmentación de territorios continuos 	<ul style="list-style-type: none"> • Desplazamiento de 120 familias documentadas • Reducción de áreas de pastoreo comunitario • Cercamiento de caminos ancestrales • Pérdida de conectividad entre comunidades 	<ul style="list-style-type: none"> • Recuperación de 85 hectáreas mediante acciones legales • Demarcación de linderos comunales • Alianzas intercomunales de defensa territorial • Ocupación simbólica de espacios disputados 	Comunidades de Cangahua, Pesillo, Olmedo / Empresas florícolas / Desarrolladores inmobiliarios / GAD Municipal
HÍDRICA	<ul style="list-style-type: none"> • Privatización de 12 vertientes ancestrales • Contaminación de 8 ríos por agroquímicos • Acaparamiento empresarial de caudales • Destrucción de sistemas de riego tradicionales 	<ul style="list-style-type: none"> • Reducción 60% disponibilidad agua para riego • Enfermedades dérmicas en población expuesta • Muerte de cultivos tradicionales • Conflictos intrafamiliares por escasez 	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento de Juntas de Agua comunitarias • Monitoreo participativo de calidad hídrica • Acciones constitucionales de protección • Construcción de reservorios comunitarios 	Juntas de Agua / Comunidades Porotog-Cangahua / Empresa Municipal de Agua / Florícolas San Miguel y San José
LINGÜÍSTICA	<ul style="list-style-type: none"> • Solo 23% de menores de 15 años habla kichwa • Discriminación en espacios educativos • Ausencia de señalética bilingüe oficial • Estigmatización del kichwa como lengua rural 	<ul style="list-style-type: none"> • Ruptura comunicacional intergeneracional • Pérdida de conocimientos codificados en kichwa • Vergüenza étnica en jóvenes • Aculturación lingüística progresiva 	<ul style="list-style-type: none"> • Nidos lingüísticos en 5 comunidades • Talleres de lectoescritura kichwa • Creación de poesía y música en lengua materna • Exigencia de educación intercultural bilingüe 	Unión de Organizaciones Indígenas de Cayambe (UNOPAC) / Docentes kichwas / Yachakkuna (sabios) / Ministerio de Educación
CULTURAL-IDENTITARIA	<ul style="list-style-type: none"> • Reducción 70% uso cotidiano vestimenta tradicional • Conversión de rituales en espectáculos 	<ul style="list-style-type: none"> • Crisis identitaria en población juvenil • Pérdida de transmisión de conocimientos 	<ul style="list-style-type: none"> • Escuelas comunitarias de saberes ancestrales • Revalorización de parteras y yachaks 	Asociación de Mujeres Kichwas / Casa de la Cultura Cayambe / Colectivos juveniles

ECONÓMICO-PRODUCTIVA	<ul style="list-style-type: none"> turísticos • Prohibición de celebraciones en espacios públicos • Folclorización de prácticas ancestrales • Incremento 180% en costo de vida (2015-2024) • Desaparición de 40% de cultivos tradicionales • Precarización laboral en florícolas (85% sin contratos) • Pérdida de mercados locales por supermercados 	<ul style="list-style-type: none"> rituales • Blanqueamiento cultural progresivo • Debilitamiento de cohesión comunitaria • Empobrecimiento relativo de familias campesinas • Migración laboral forzada • Desnutrición infantil en aumento (32% en Cangahua) • Dependencia de empleos precarios 	<ul style="list-style-type: none"> • Fiestas del Inti Raymi autogestionadas • Procesos de autoafirmación identitaria juvenil • Ferias agroecológicas y circuitos cortos • Recuperación de semillas nativas (15 variedades papa) • Cooperativas de producción comunitaria • Turismo comunitario autogestionado 	indígenas / Consejo de Yachaks
	<ul style="list-style-type: none"> • Judicialización de 28 casos de justicia indígena • No reconocimiento de autoridades comunitarias • Criminalización de líderes indígenas • Imposición de procedimientos ordinarios en asuntos internos 	<ul style="list-style-type: none"> • Debilitamiento de autonomía jurisdiccional • Deslegitimación de justicia comunitaria • Pérdida de mecanismos propios de resolución • Conflictos con sistema judicial ordinario 	<ul style="list-style-type: none"> • Sistematización de procedimientos consuetudinarios • Formación de autoridades en pluralismo jurídico • Incidencia política para reforma de Código Orgánico de la Función Judicial • Red de apoyo jurídico intercultural 	Red de Ferias Agroecológicas / Banco de Semillas Comunitario / Cooperativa Sumak Kawsay / Familias productoras
JURISDICCIONAL				Cabildos comunitarios / Consejo de Justicia Indígena / Defensoría Pública / Corte Provincial de Pichincha
AMBIENTAL	<ul style="list-style-type: none"> • Contaminación atmosférica por invernaderos • Deforestación de 200 hectáreas bosques nativos • Uso intensivo agroquímicos (45 ton/año en zona) • Ocupación de páramos y humedales 	<ul style="list-style-type: none"> • Enfermedades respiratorias en población cercana a florícolas • Pérdida de biodiversidad (8 especies vegetales) • Afectación a polinizadores nativos • Sequía por alteración ciclo hídrico 	<ul style="list-style-type: none"> • Monitoreo comunitario de contaminación • Reforestación participativa (5000 árboles nativos) • Denuncias ambientales ante Ministerio de Ambiente • Guardianía territorial comunitaria 	Comités de Vigilancia Ambiental / Comunidad La Chimba / Ministerio de Ambiente / ONGs ambientalistas
POLÍTICO-ORGANIZATIVA	<ul style="list-style-type: none"> • Cooptación de dirigentes por partidos políticos • Fragmentación organizativa intercomunal • Imposición de proyectos sin consulta previa 	<ul style="list-style-type: none"> • Divisiones internas en comunidades • Pérdida de capacidad de movilización colectiva • Decisiones comunitarias influidas externamente 	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento de UNOPAC como organización matriz • Espacios de formación política intercultural • Exigencia de consulta previa libre e informada 	UNOPAC / CONAIE / Cabildos de las 6 parroquias / Asambleas comunitarias / Organizaciones de segundo grado

- Debilitamiento de mingas y asambleas
- Individualización de lógicas organizativas
- Articulación con movimiento indígena nacional (CONAIE)

Elaborado con ATLAS.ti

Fuente: <https://atlasti.com/es>

Hallazgos transversales emergentes

El análisis integrado de los datos etnográficos, cartográficos y biográficos revela cuatro hallazgos transversales que atraviesan las dimensiones identificadas en la matriz. Primero, la gentrificación en Cayambe opera mediante un patrón espacial diferenciado: las zonas con mayor valorización histórica y conectividad vial experimentan despojo violento con desplazamiento físico de familias, mientras que territorios más periféricos sufren un despojo gradual mediante la imposición de lógicas mercantiles que precariza la permanencia sin expulsión inmediata. Esta diferenciación espacial del despojo genera geografías desiguales de resistencia: en zonas de alto conflicto emergen estrategias confrontativas de defensa territorial, mientras que en áreas de transformación gradual predominan resistencias cotidianas menos visibles, pero igualmente significativas.

Segundo, existe una profunda articulación entre despojo material y violencia epistémica que no puede reducirse a causalidad unidireccional. La deslegitimación de conocimientos ancestrales sobre gestión territorial facilita la apropiación física de tierras y recursos, pero simultáneamente el despojo territorial debilita las condiciones materiales para la reproducción de saberes que requieren prácticas situadas en espacios específicos. Esta circularidad entre violencia epistémica y despojo material configura un sistema integrado de dominación que debe ser enfrentado simultáneamente en ambas dimensiones: no es posible defender el territorio sin defender la legitimidad de los conocimientos que lo nombran, organizan y significan.

Tercero, las estrategias de resistencia documentadas revelan una sofisticación política que desmiente narrativas victimizantes sobre las comunidades indígenas. Lejos de reaccionar

pasivamente al despojo, las comunidades están construyendo un repertorio híbrido de resistencia que combina estratégicamente prácticas ancestrales (mingas, asambleas, ritualidad) con instrumentos jurídicos contemporáneos (acciones constitucionales, incidencia legislativa, judicialización), movilización política (marchas, plantones, alianzas interétnicas) y producción comunicacional (documentales comunitarios, redes sociales, comunicación alternativa). Esta hibridación estratégica no implica pérdida de identidad sino capacidad de agencia política para movilizar recursos diversos según contextos específicos de lucha.

Cuarto, emerge una tensión generacional compleja que no puede reducirse al binario tradición-modernidad. Si bien las generaciones mayores expresan preocupación por la pérdida de prácticas culturales en jóvenes, estos últimos están desarrollando formas contemporáneas de indianidad que articulan reivindicaciones territoriales ancestrales con discursos globales de derechos humanos, justicia ambiental y anticapitalismo. Los jóvenes entrevistados no rechazan su identidad indígena, pero la reconfiguran selectivamente, apropiándose de elementos que consideran vigentes y transformando otros que perciben como opresivos (especialmente normas patriarcales en estructura comunitaria). Esta reindigenización crítica, aunque genera conflictos intergeneracionales, constituye una estrategia de actualización cultural que permite a las nuevas generaciones afirmarse como indígenas sin quedar atrapadas en esencialismos que las condenarían a la museificación.

DISCUSIÓN

La investigación confirma que la gentrificación en Cayambe no constituye un proceso aislado de transformación urbana, sino la actualización contemporánea de la matriz colonial de poder que estructura las relaciones sociales en América Latina desde el siglo XVI. Esta continuidad histórica se manifiesta en la reproducción de patrones de despojo territorial, jerarquización étnico-racial y subordinación epistémica que, aunque adoptan formas

aparentemente modernas legitimadas por discursos de desarrollo y progreso, perpetúan lógicas extractivistas profundamente arraigadas en el ordenamiento colonial. El estudio cuestiona críticamente los marcos teóricos predominantes sobre gentrificación desarrollados en contextos del Norte global, argumentando que en territorios indígenas andinos la dimensión racial y colonial resulta constitutiva del fenómeno, no contingente como en ciudades europeas o norteamericanas donde se analiza principalmente como proceso de clase.

El análisis documenta la articulación inseparable entre despojo material y violencia epistémica en Cayambe, evidenciando que estas dimensiones operan como sistema integrado donde la deslegitimación de conocimientos ancestrales facilita la apropiación de territorios, mientras que simultáneamente el despojo territorial destruye las condiciones materiales para la reproducción de saberes situados. Esta circularidad desafía tanto el materialismo ortodoxo que prioriza determinaciones económicas como el postmodernismo culturalista centrado en dimensiones discursivas, demostrando que en contextos coloniales la transformación material y simbólica constituyen momentos inseparables de un mismo proceso de dominación. La pérdida del idioma kichwa, por ejemplo, no puede comprenderse solo como efecto de discriminación cultural, sino que está materialmente condicionada por transformaciones económicas que obligan a familias indígenas a insertarse en mercados laborales urbanos donde el español es requisito funcional.

Los hallazgos sobre estrategias de resistencia comunitaria cuestionan narrativas victimizantes que representan a pueblos indígenas como objetos pasivos sin capacidad de agencia histórica. La investigación documenta repertorios híbridos de resistencia que combinan mingas ancestrales con acciones constitucionales, asambleas comunitarias with movilización en redes sociales, y conocimientos territoriales tradicionales con monitoreo ambiental técnico, evidenciando una sofisticación política que desmiente esencialismos culturales. Esta hibridación no implica pérdida de identidad sino ejercicio creativo de agencia política que

moviliza estratégicamente recursos diversos según contextos de lucha específicos. La experiencia de Cayambe confirma que la resistencia indígena no consiste en preservar culturas inmutables sino en afirmar el derecho a la autodeterminación para decidir colectivamente qué elementos culturales mantener, cuáles transformar y cuáles incorporar de otras tradiciones.

La escala territorial del despojo documentado, con un 37% de tierras comunitarias perdidas en una década, resulta alarmante pero coherente con tendencias regionales de acaparamiento de tierras en América Latina. Cayambe constituye una manifestación localizada de dinámicas estructurales vinculadas a financiarización de la agricultura, expansión de agronegocios orientados a exportación y especulación inmobiliaria en zonas periurbanas. La particularidad del caso radica en la concentración florícola, sector que genera aproximadamente 800 millones de dólares anuales en exportaciones en Ecuador, pero cuyos costos ambientales y sociales permanecen externalizados sobre comunidades indígenas que carecen de poder político para negociar términos más equitativos de inserción en cadenas globales de valor.

La documentación de impactos ambientales y sociales dialoga con literatura sobre racismo ambiental, demostrando cómo poblaciones racializadas enfrentan desproporcionadamente cargas ambientales de modelos productivos cuyos beneficios se concentran en élites. Los cuerpos indígenas expuestos a agroquímicos sin protección adecuada, las familias que pierden acceso a agua limpia y los niños con desnutrición por colapso de sistemas agroproductivos locales constituyen el costo humano invisibilizado de mercancías que circulan en mercados globales bajo narrativas de responsabilidad social empresarial. El hallazgo sobre criminalización de justicia indígena evidencia la brecha entre pluralismo jurídico formal declarado en constituciones latinoamericanas y su implementación efectiva, con 28 casos documentados que ilustran cómo el sistema judicial funciona como dispositivo de control estatal sobre autonomías indígenas.

Finalmente, la investigación plantea interrogantes sobre los límites de estrategias de resistencia comunitaria frente a fuerzas estructurales de la economía política global. Si bien la documentación de agencias comunitarias es políticamente importante para contrarrestar narrativas victimizantes, resulta crucial evitar idealizaciones que responsabilicen a comunidades por su propia defensa frente a procesos que requieren transformaciones estructurales. Las estrategias de resistencia documentadas son admirables pero insuficientes si no se articulan con transformaciones macro en políticas estatales, regulación de capitales transnacionales y redistribución de recursos que permitan a comunidades indígenas ejercer efectivamente derechos reconocidos constitucionalmente. La responsabilidad de garantizar estos derechos no recae sobre comunidades sino sobre el Estado ecuatoriano y la comunidad internacional.

CONCLUSIONES

La investigación concluye que la gentrificación en Cayambe representa un dispositivo contemporáneo de colonialidad que articula despojo territorial, violencia epistémica, racismo ambiental y subordinación política. El proceso documentado no constituye una simple modernización urbana, sino la actualización de matrices coloniales que perpetúan jerarquías étnico-raciales desde la conquista española, evidenciado en la pérdida del 37% de tierras comunitarias, contaminación hídrica, erosión del kichwa y debilitamiento de sistemas de justicia indígena.

El estudio identifica la etnogénesis regresiva como dimensión subjetiva de esta violencia colonial, manifestada en el abandono intergeneracional de la lengua, transformación de prácticas vestimentarias, folclorización de rituales e interiorización de vergüenza étnica. Esta violencia epistémica deslegitima conocimientos ancestrales y facilita la imposición de lógicas modernizadoras que presentan las formas de vida indígenas como obstáculos al desarrollo,

configurando un sistema donde despojo material y colonización de subjetividades se refuerzan mutuamente.

Sin embargo, la investigación documenta estrategias sofisticadas de resistencia comunitaria que cuestionan narrativas fatalistas. Las comunidades despliegan repertorios híbridos que combinan prácticas ancestrales con herramientas jurídicas contemporáneas, saberes tradicionales con tecnologías digitales, evidenciando que no son víctimas pasivas sino actores políticos con capacidad de agencia histórica. La reindigenización crítica en jóvenes muestra identidades étnicas creativamente reconstruidas que articulan reivindicaciones territoriales ancestrales con gramáticas políticas contemporáneas como derechos humanos, justicia ambiental y feminismo comunitario.

La tensión entre etnogénesis regresiva e interculturalidad crítica configura el campo de disputa central para el futuro de estas comunidades. La interculturalidad crítica, no busca preservar culturas como reliquias y manifestación de resistencia, sino afirmar el derecho de pueblos indígenas a existir como proyectos civilizatorios contemporáneos, demandando transformación radical de estructuras de poder, redistribución de recursos y desmantelamiento de jerarquías epistémicas.

Finalmente, el estudio subraya la urgencia de políticas públicas integrales y responsabiliza al Estado ecuatoriano por el incumplimiento sistemático de obligaciones internacionales. La defensa de territorios indígenas trasciende lo sectorial, constituyendo una cuestión de justicia social que interpela a toda la sociedad, ya que estos territorios albergan biodiversidad crítica y representan laboratorios de alternativas civilizatorias frente al colapso ecológico global. La construcción de sociedades genuinamente interculturales donde múltiples formas de conocimiento dialoguen horizontalmente constituye el desafío ético y político central de nuestro tiempo.

Declaración de conflicto de interés

El autor declara no tener ningún conflicto de interés relacionado con esta investigación.

Declaración de contribución a la autoría

Yo, Eduardo José Terán Duque: conceptualización, análisis formal, investigación, metodología, administración del proyecto, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original, revisión y edición de la redacción.

Declaración de uso de inteligencia artificial

Yo, Eduardo José Terán Duque, declaro que utilice la inteligencia artificial como apoyo para este artículo, y también que esta herramienta no sustituye de ninguna manera la tarea o proceso intelectual. Después de rigurosas revisiones con diferentes herramientas en la que se comprobó que no existe plagio como constan en las evidencias, los autores manifiestan y reconocen que este trabajo fue producto de un trabajo intelectual propio, que no ha sido escrito ni publicado en ninguna plataforma electrónica o de IA.

REFERENCIAS

- ATLAS.ti Scientific Software Development GmbH. (2024). ATLAS.ti (Versión 24) [Software de computación]. <https://atlasti.com/es>
- Anzaldúa, G. (1987). Borderlands/La Frontera: The New Mestiza. Aunt Lute Books.
- Coba, L. (2025). Género, globalización y desarrollo [Sílabo]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Ecuador.
- Cielo, C. (2025). Métodos Cualitativos [Sílabo]. FLACSO Sede Ecuador.
- Curiel, O. (2013). La nación heteronormada. Análisis del discurso del Estado y el género en la nación colombiana. En la Frontera.
- Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En D. Mato (Coord.), Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización (pp. 17-31). Universidad Central de Venezuela.
- Federici, S. (2010). Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Traficantes de Sueños.
- Gómez, D. (2020). Amor, vientre y sangre: politización del parentesco en medio de la violencia socio-política en Colombia. Universidad de los Andes.
- Goetschel, A. (2021). Historia de rebelión y castigo. El aborto en Ecuador en la primera mitad del siglo XX. FLACSO Sede Ecuador.
- Lozano, B. (2016). Pedagogías para la vida, la alegría y la re-existencia: pedagogías de mujeres negras que curan y vinculan. *Contextos*, 5(19), 11-19.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, (9), 73-101.
- Moreno Zapata, F. J. (2025). Teoría feminista, Estado e interculturalidad [Sílabo]. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Ortega Caicedo, A. R. (2025). Pensamiento crítico latinoamericano [Sílabo]. Universidad Andina Simón Bolívar.

- Pacari, N. (2002). Pluralidad jurídica una realidad constituyente. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. CLACSO.
- Segato, R. (2015). La crítica de la colonialidad en ocho ensayos: Antropología porosa. Prometeo Libros.
- Shiva, V. (2006). Manifiesto para una democracia de la Tierra. Justicia, sostenibilidad y paz. Paidós.
- Tzul Tzul, G. (2025). Articulaciones de género, raza y clase [Sílabo]. FLACSO Sede Ecuador.
- Torres Santana, A. (2025). Métodos de Análisis Histórico y Documental [Sílabo]. FLACSO Sede Ecuador.
- Villamediana, V. (2025). Género y Políticas Públicas [Sílabo]. FLACSO Sede Ecuador.
- Viveros Vigoya, M. (2016). Les couleurs de la masculinité. Expériences intersectionnelles et pratiques de pouvoir en Colombie. La Découverte.